

Forma parte de los millones de adultos que han sido vacunados

Es importante para su salud y la de sus seres queridos.

Usted probablemente se vacunó cuando era niño y cree que aún está protegido, ¿verdad? No exactamente. La protección de algunas vacunas puede desaparecer con el tiempo. Usted también puede estar en riesgo de adquirir otras enfermedades. El riesgo puede deberse a su trabajo, estilo de vida, viajes o estado de salud. Por lo tanto, sigue siendo importante que se vacune en la edad adulta.

Razones para vacunarse

1) Usted podría estar en riesgo de padecer ciertas enfermedades que aún son comunes en los EE.UU

Cada año, miles de adultos en los Estados Unidos contraen enfermedades, como el sarampión o la gripe, que podrían prevenirse con vacunas. Algunas personas son hospitalizadas. Algunos incluso mueren.

2) Usted no puede darse el lujo de enfermarse.

Incluso las personas sanas pueden enfermarse lo suficiente como para faltar al trabajo o a la escuela. Si está enfermo(a), es posible que no pueda cuidar de su familia. O tal vez no pueda tener tiempo para sus amigos y pasatiempos.

3) Usted puede proteger su salud y la salud de los que le rodean.

Esto es especialmente importante porque algunas personas no pueden vacunarse. Esto incluye a los niños menores de 6 meses de edad.

¿Qué vacunas necesita?

Todos los adultos deben recibir una vacuna contra la gripe cada año para protegerse contra la gripe estacional.

Es posible que usted necesite vacunas adicionales debido a:

- Su edad
- Padecimientos de salud.
- Vacunas que recibió cuando niño.
- Otros factores.

Otras vacunas que puede necesitar como adulto incluyen:

- Td/Tdap para proteger contra el tétanos, la difteria y la tos ferina).
- Antineumocócica para proteger contra las infecciones neumocócicas, como la neumonía.
- Zoster para proteger contra el herpes zóster.
- MMR para proteger contra el sarampión, las paperas y la rubéola.

Dónde vacunarse

Hable con su médico sobre las vacunas que necesita. Puede obtenerlas en los siguientes lugares:

- El consultorio de su médico.
- El Departamento de salud local.
- Las Farmacias.
- El lugar de trabajo.
- Clínicas de salud comunitaria.
- Otros lugares.



Las vacunas disminuyen la probabilidad de enfermarse. Las vacunas trabajan con las defensas naturales del cuerpo. Esto disminuye sus probabilidades de contraer ciertas enfermedades.

Las vacunas reducen la probabilidad de propagar ciertas enfermedades. Los bebés, los adultos mayores y las personas con sistemas inmunitarios debilitados son especialmente vulnerables a estas enfermedades.

Las vacunas son una de las formas más seguras de proteger su salud. Los efectos secundarios de las vacunas suelen ser leves. Los efectos secundarios desaparecen por sí solos. Los efectos secundarios graves son muy raros.

Llame a su médico hoy mismo para averiguar qué vacunas necesita. Luego vacúnese lo antes posible.

Fuente: Centro Nacional de Inmunización y Enfermedades Respiratorias